EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

APARECE

TODOS LOS

LUNES.

SUSCRICION:

10 pesos

por mes

ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

DE LA

"CONCORDIA."

Editor:

SALVADOR CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO ASUNTO DE INTERES GENERAL Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS HASTA EL MIÉRCOLES Y LOS AVISOS HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA
E. DE LA CRUZ, DICIEMBRE 2 DE 1872.

La prensa y la Campaña.

Hace poco que un colega de la campaña se quejaba amargamente de la indiferencia con que la prensa de la capital mira las cosas de la campaña; le reprochaba dar a sus lectores los mas minuciosos detalles sobre las naciones extranjeras y callar los asuntos de su localidad. Los hechos que señala el colega no faltan de exactitud pero no participamos de su modo de juzgarlos.

La prensa de Buenos Aires cumple con su deber de prensa de una gran capital al darnos noticias de las naciones extranjeras y de las catorce provincias de la república; esa tarea esplica por sí sola la imposibilidad en que se encuentra de dar noticias particulares de los diferentes partidos que las componen, de seguir sus asuntos y tomar parte en ellos, y prueba al mismo tiempo la imprescindible necesidad de una prensa local.

Este hecho no solamente se deduce de las consideraciones anteriores sino que se prueba por lo que vemos en todas partes: la prensa de Londres no se ocupa de Liverpool ó de Manchester, esa tarea incumbe a la prensa de esas grandes ciudades. La prensa de Paris deja los diarios de Lyon y los de Burdeos tratar los intereses de sus localidades respectivas.

Las cosas tienen que ser así, y cuan-

do la prensa de Buenos Aires, por patriotismo ó para dar mayor interes a sus columnas, ha querido ocuparse de los asuntos de la campaña ha cometido a menudo las mayores equivocaciones, tanto en la apreciacion de los intereses locales como de los intereses generales.

El pais habrá dado un gran paso en la senda del progreso el dia que la campaña tenga una prensa propia sostenida por su poblacion, éco fiel de sus intereses. La prensa de la capital ganará entonces en importancia tambien, porque en la discusion de los intereses de la campaña por la prensa rural, ella podrá poner en la balanza el peso de su ilustracion al juzgar los debates, en lugar, como lo hemos visto hasta hoy, de abrir juicios equivocados sobre cuestiones técnicas ó sucesos a fuera de su indigacion.

Considerando esa cuestion de la prensa en su aspecto general puede decirse que nos encontramos en una época de transicion: esas consideraciones que hemos emitido sobre la imposibilidad por parte de la prensa de la Capital de representar los intereses y discutir los asuntos de las diferentes localidades de la campaña está en la conciencia de todos y es bajo esa impresion que ha nacido la prensa rural.

Pero la prensa rural no llena todavía su mision: como todas las inovaciones, tiene que luchar con muchas dificultades. Señalaremos algunas.

Si es evidente que la prensa de la

Capital no puede representar con propiedad los intereses de la Campaña es evidente tambien que nuestros periódicos rurales no llenan todavía las necesidades, diremos, de un lector moderno que pide a un periódico mas materiales y un espíritu mas general, y como pocos pueden pagar la suscripcion a dos periódicos: uno para conocer los asuntos de la Campaña y otro para conocer los asuntos de la ciudad y del exterior, después de un corto ensayo, los mas realizan la economia de la suscripcion al periódico de la campaña.

Resulta de este estado de cosas que los periódicos de la campaña quedan estacionarios en su estado embrionario. Quien lee los que se han publicado hasta hoy reconoce a primera vista que sus redactores tienen que pedir sus medios de subsistencia a otro oficio y no pueden ocuparse del periódico sino a ratos perdidos, y que la imprenta se encuentra en el mismo caso; se nota tambien los escasos recursos de la empresa que no puede hacer sacrificios para dar las noticias de última hora; hasta en la parte noticiosa se reconoce que nuestros periódicos tienen que luchar con la rutina: los diarios de B. Aires publican generalmente antes que ellos las noticias de su propia localidad, la escasez de sus entradas no les permite retribuir una persona encargada de esta seccion y Jueces de Paz, Municipalidades, Gefes de partidas mandan sus documentos a Buenos Aires sin acordarse del periódico de la localidad ó de la localidad

vecina. Si sucede algun acontecimiento notable, no faltará personas inteligentes que lo comuniquen a la redaccion del diario de Buenos Aires que reciben y ninguna se acordará del periódico local.

La prensa de la campaña es una necesidad reconocida por todos, pero su existencia que empieza a radicarse no ha penetrado todavía en nuestras costumbres; es de desearse, pues, que nuestra poblacion fomenté su desarrollo con su proteccion, pero la prensa rural no debe ni pedir ni esperar que la prensa de la Capital desampare su papel.

*Miguel de los Andes
Saca de la Redacción*

La organizacion intelectual tiene sus grupos como la organizacion fisica; si la segunda tiene los temperamentos sanguineo, bilioso, linfático etc., la primera tiene tambien sus diferentes temperamentos, aunque no tan exactamente determinados, y cuyos individuos reunen entre sí la ley de las afinidades.

De ahí proviene la diversidad de gustos para juzgar las obras de la inteli-

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA

POR

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

sitado estas breñas, treparon a ellas mercaderes de todos géneros, que desplegaron delante de estas miserables chozas las estofas mas preciosas de la India, magnificas cotonias de Goudeleur, pañuelos de Paliccate y Mazulipatan, muelinas de Dacca, bordadas, lisas, rayadas y transparentes como la luz, camisas de Surat muy blancas, indianas de todos colores y las mas raras, de fondo oscuro con ramos verdes, magnificas telas de seda de China, en suma todas las producciones mas exquisitas del arte, que el lujo y la industria han inventado en las cuatro partes del mundo.

Quiso madama de La Tour que Virginia comprase a su arbitrio lo que mas le agradara, y solo se encargo ella de que no la enganasen en el precio, ni en la calidad del género. En efecto, Virginia comenzó a elegir todo aquello que le parecia era del gusto de su madre,

de Margarita y de su hijo, destinándolo todo para ellos, y nada para sí, y diciendo siempre: «esto es muy bueno para muebles, aquello para el uso de Maria y de Domingo.» Por manera que ya se habia empleado todo el talego de pesos, y nada habia comprado de lo que necesitaba para sí, habiendo sido preciso sacar la parte que a ella le tocaba de los regalos distribuidos entre los de la casa.

Pablo, penetrado de dolor al ver aquellos dones de la fortuna que le presagaban la partida de Virginia, se presentó de allí a pocos dias en mi casa, y me dijo con tono desmayado y lastimero: «Mi hermana sin duda vá a partir, pues la veo hacer los preparativos para el viaje. Ruegós paseis a nuestra posesion, y empleeis todo el asistente que teneis sobre el ánimo de su madre y de la mia, para que no se vaya.» Movido yo de las instancias del pobre muchacho, me presté al punto a sus deseos, aunque bien persuadido de que todas mis representaciones serian completamente inútiles y desaprobadas.

Os confieso que si Virginia me habia encantado hasta entónces con el vestido de coton azul de Bengala, y el pañuelo encarnado al rededor de la cabeza, me pareció mucho mas hechicera

cuando la vi engalanada al modo de las damas de este pais. Llevaba un vestido de muselina blanca forrado de tafetan color de rosa, y sus rubios cabellos trenzados en dos órdenes a la espalda, hacian la mas perfecta armonia con su virginal cabeza. Sus hermosos ojos azules rebosaban melancolia, y su corazon agitado de una pasion reprimida, comunicaba a su rostro un color animado, y a su voz dulces y penetrantes sonidos. Hasta el contraste de su vistosa gala, que ella llevaba contra todo su gusto, la hacian tan interesante, que nadie podia verla ni oirla, sin que se sintiera enternecido y encantado.

Acrootécose con esto la tristeza de Pablo; y afligida cada vez mas Margarita, de ver la situacion de su hijo, determinó por último remedio, descubrirle el secreto que hasta entónces le habia ocultado. Llamóle, pues, aparte un dia, y le dijo:

«A que fin, hijo mio, alimentarte por mas tiempo de vanas esperanzas, que no habiendo de realizarse nunca, te serán despues tanto mas amargas? Ya ha llegado el tiempo de que revele el arcano de tu vida y de la mia. Virginia es parienta, por parte de madre, de una señora rica y de alto linaje; y tu

no eres mas que el hijo de una pobre aldeana, a quien el amor hizo cometer una flaqueza de que tu has sido triste fruto, privándote mi culpa, ¡fatal memoria! de tu familia paterna, y mi arrepentimiento de la materna. ¡Ay infeliz! por mi desventura y la tuya, no tienes mas derivatives que yo en este mundo.» Y al llegar aquí comenzó a derramar copiosas lágrimas.

Pablo abrazando estrechamente a su madre, procuraba consolarla diciéndola que no llorase, y pues que no tenia mas parientes que ella en este mundo, por lo mismo la amaria mucho mas en adelante. Pero, «que secreto, añadió, el que acabais de revelarme! Ahora entiendo por que hace dos meses que Virginia anda huyendo de mi, y en el dia esta resuelta a dejarme. ¡Ah, sin duda me desprecia la ingrata!»

Llegó entretanto la hora de cenar, y agitados todos de pasiones diferentes, comieron poco, y no hablaron palabra durante la cena. Virginia fué la primera que se levantó de la mesa, y se encaminó a este mismo sitio en que estamos, donde se sentó. Siguió Pablo prontamente y fué a sentarse junto a ella, guardando uno y otro un profundo silencio por largo rato.